



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

## **LA ROCA COMO MICROPAISAJE: UN PROCESO DE APROPIACIÓN**

ANDREA SOLEDAD GALDAMES YAMAL

Memoria de obra presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor guía Taller de Grado: Cristián Silva  
Profesor guía Preparación de Tesis: Marcela de la Torre

Santiago, Chile

2013

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. CONCEPTOS ESENCIALES Y ARTISTAS INFLUYENTES	3
1.1 Teoría del color: Armonía del color y los colores complementarios	3
1.2 Nociones básicas de Geología: Las rocas y su composición	5
1.3 Referentes y artistas que me inspiran	7
CAPÍTULO 2. LO QUE HAY DETRÁS DE LA OBRA	11
2.1 La tierra y yo: Un impulso de apropiación	11
2.2 Suiseki: El arte Japonés de contemplar rocas	13
2.3 Paisaje exterior, paisaje interior	14
2.4 El agua como idea trascendental y espiritual	16
CAPÍTULO 3. EL PROCESO Y LAS OBRAS	18
3.1 Otras obras realizadas anteriormente	18
3.2 Etapas de trabajo, elaboración y técnica	32
3.3 Análisis de la serie <i>La roca como micropaisaje</i>	34
CONCLUSIÓN	48
BIBLIOGRAFÍA	
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	

## INTRODUCCIÓN

Esta memoria de obra consiste en la utilización de rocas recolectadas por mí misma en un sector costero de la X región de Chile, como un pretexto para elaborar una serie de seis obras pictóricas elaboradas con técnica mixta y dentro de las cuales las principales problemáticas plásticas de abordar son el manejo del color y la aplicación de distintos elementos generadores de textura.

Para esto comenzaré estudiando en un primer capítulo la relevancia que tiene la armonía del color y los colores complementarios en la elaboración de mi obra, citando principalmente a la diseñadora gráfica de la Universidad Católica de Chile, Ingrid Calvo. Continuaré, dentro de este mismo capítulo, incursionando en el área de la geología para comprender el significado del concepto *roca* y averiguaremos los orígenes de la gran variedad cromática presente en su superficie, para lo que me basé en un diccionario geológico y en los comentarios de estudiantes de esta carrera en la Universidad de Chile. Y por último, analizaré de manera breve a los principales referentes para mi obra: Eugene Leroy, Jean Le Moal, Cedric Pollet, Richard Poussette-Dart, Gerard Richter y Bernard Schultze.

En un segundo capítulo abordaré las principales ideas que me llevaron a utilizar las rocas como pretexto para una obra plástica y lo que se esconde detrás de este tema de manera simbólica. Comenzaré refiriéndome a mi relación personal con la zona en la cual realizo la recolección, ligando este tema directamente con mi identidad. Después me adentraré un poco en una costumbre japonesa llamada *Suiseki*, el arte de contemplar rocas, con la ayuda de la información extraída de la página web del Instituto Chileno – Japonés. Continúo con la idea de *paisaje interno* como un proceso por el cual paso internamente al momento de reinterpretar lo que percibo en cada roca como un *micropaisaje*. Terminó el capítulo refiriéndome al tema de la imagen presente en cada obra, el agua en movimiento como un concepto espiritual.

Por último, en el tercer capítulo de esta memoria realizaré el análisis de las obras, partiendo por las obras anteriores a las presentadas en esta oportunidad con el propósito de establecer un recorrido en cuanto a la evolución que fui teniendo tanto en la parte técnica como en la del tema que abarco como imagen, partiendo con la primera obra que realicé a partir de una roca. Luego analizo el proceso que llevo a cabo para la elaboración de este trabajo, etapa por etapa. Estas son: recolección, limpieza, análisis, registro fotográfico y bocetos. Y en el sub capítulo que sigue, me enfoco en el proceso de la elaboración misma de cada obra, mostrando la fotografía de las rocas que utilizo para cada una y explicando paso por paso cómo aplico los elementos que le darán las distintas texturas y relieves, finalizando con un análisis cromático.

En las páginas finales de esta memoria de obra, luego de la conclusión, podrán encontrar la bibliografía utilizada para que puedan revisarla y hacer las consultas pertinentes ante cualquier duda y además descubrirán un índice de las ilustraciones presentes a lo largo de este trabajo.

## 1. Conceptos esenciales y artistas influyentes.

Para llegar a una comprensión holística de mi obra final, es necesario reconocer algunos conceptos del área de la teoría del color y de la Geología, para luego revisar algunos movimientos artísticos y referentes que influyeron de alguna manera en ella.

Con respecto a la teoría del color, voy a enfocarme especialmente en la armonía del color, los colores complementarios y en el rol que cumplen dentro de mi obra. En relación a la geología, me referiré de manera no muy compleja a la composición de las rocas, como un modo de comprender el por qué de sus diferentes cromaticidades y texturas. Finalmente, analizaré a los artistas que se convirtieron en referentes importantes para mi obra, como Eugene Leroy, Jean Le Moal, Cedric Pollet, Richard Poussette-Dart, Gerard Richter y Bernard Schultze, estableciendo las relaciones correspondientes con mi obra.

### 1.1 Teoría del color: Armonía del color y los colores complementarios.

Al hablar de armonía del color, se hace referencia a colores o grupos de colores que se equilibran entre sí. Estos colores poseen por lo tanto, matices similares en cuanto a su composición, o bien, matices diferentes pero que aun así guardan una estrecha relación con los otros colores que los acompañan. Estas relaciones se establecen con la ayuda de un círculo cromático, también llamado rueda de color. Se hicieron muchos estudios al respecto desde Newton en adelante, pero con la Bauhaus se estableció uno mas completo y preciso (Calvo, s.f.).



2.-



Las 2 ilustraciones de arriba corresponden al planteamiento de Johannes Itten, miembro de la Bauhaus. Pese a existir otra rueda cromática mas usada por los artistas pictóricos (Calvo, s.f.) en mi obra me guío mas por las de Itten porque las considero mas variadas y completas, lo cual es necesario para el tipo de trabajo que realizo.

Dentro de estos círculos cromáticos, podemos comenzar a ver mas fácilmente la relación existente entre cada color y como se influyen, especialmente en la estrella de la ilustración 2, ya que además de mostrar a los colores primarios, secundarios y terciarios, presenta una amplia variación de tonos y saturaciones.

En estos círculos los colores armónicos son los análogos, es decir los que están cerca o justo al lado. Entonces, los colores complementarios son los que se encuentran diametralmente opuestos, de acuerdo con Calvo (s.f.), “el matiz varía en 180° entre uno y otro” y son colores que se refuerzan e influyen al estar juntos, “de manera que un mismo color parece más vibrante e intenso cuando se halla asociado a su complementario”.

Los colores complementarios se intensifican mutuamente pero nunca perdiendo el equilibrio. De esta manera, en una obra pueden haber colores que generan conflicto al contrastar, pero sin que pierdan su equilibrio o que desarmonicen a tal extremo que no haya ningún tipo de unión entre ellos.

El ejemplo más común de colores complementarios es en el que se relaciona a los colores primarios con un color compuesto o secundario (Prette, M.C. y de Giorgis, A., s.f., p. 127).

Ahora, en mi obra no utilizo únicamente colores complementarios, pero sí son una parte fundamental de ella y uno de los pilares que me ayudan a darle un enfoque más conflictivo e interesante.

## 1.2 Nociones básicas de geología: Las rocas y su composición.

Voy a comenzar con una aclaración. El concepto “piedra” es bastante coloquial y errado, de hecho en la mayoría de los diccionarios geológicos ni siquiera se incluye. El concepto adecuado es y será para todos los casos “roca”, ya sea de tamaño pequeño, mediano o grande.

Existen muchos tipos de rocas, y por lo tanto una variedad de definiciones muy extensa. De acuerdo con el Ilustre Colegio Oficial de Geólogos de Madrid (2007), el concepto de *roca* como término general es “roca o mineral explotable en una mina o cantera, que tiene un valor y por la que se espera obtener un precio”. A mi parecer, este es un término válido, pero muy vago para el desarrollo de mi obra, por lo que en el transcurso de esta memoria el concepto de *roca* será el de un “conjunto de minerales consolidados, provenientes de la solidificación del magma, consolidación y diagénesis de los materiales producto de la erosión de las rocas pre-existentes y recristalización de las rocas pre-existentes. Las rocas se clasifican en: ígneas, sedimentarias y metamórficas” (Dávila, J. 2011). La diagénesis se refiere a los procesos físicos y químicos que afectan al sedimento después de que se deposita.

En el caso de las rocas con las que trabajo, al menos la gran mayoría de ellas por ser recolectadas en el mar, corresponden a rocas sedimentarias, definidas como un “resultado de la consolidación de sedimentos sueltos que se han acumulado en capas, o roca de tipo química formada por precipitación,

o una roca orgánica consistente principalmente de restos de plantas y animales” (ICOG, 2007).

En general, las rocas que se recolectan en el mar o en playas aledañas, están muy erosionadas por la acción del agua y del viento, por lo que presentan distintas capas de sedimentos, las cuales entre otras cosas, hablan de su antigüedad. También se juntan en ellas sedimentos de arena, algas, moluscos, peces y algunos minerales. Todos estos factores ambientales, son los que generan en ellas el color y la textura que las harán finalmente tan distintas unas de las otras.

Algunos de los colores que se pueden apreciar en ellas son el blanco, que puede estar dado tanto por la presencia de algún porcentaje de cuarzo como de calcita (formada por sedimentos de conchas y caparazones de moluscos), el verde, por el contacto con las algas, rojos y tierras por el óxido que se produce en los elementos férricos de la roca al entrar en contacto con el oxígeno, y grises, que se deben a una determinada composición química y mineral e incluso al contacto con la misma arena. En todos estos colores se puede apreciar una gran variedad de matices, tonos, etc.

En cuanto a las texturas, hay algunas más porosas y arenosas, otras muy lisas y otras que tienen una mezcla de ambas. Algunas tienen mucho relieve, otras no tanto. Todo depende del tipo de erosión que cada roca ha recibido en el tiempo.

¿Por qué es necesario saber cómo se forman las rocas y de qué están compuestas? Porque son el pilar fundamental de mi obra. Necesito saber de dónde provienen sus distintos matices y texturas, ya que son lo primero que captura mi atención y son lo que me incita a crear algo a partir de esa primera percepción.



### 1.3 Referentes y artistas que me inspiran.

Los artistas que de alguna manera han influenciado mi trabajo o que se pueden ver reflejados en él, son principalmente autores franceses y alemanes. Dentro del primer grupo, los más relevantes son Jean Le Moal, Eugene Leroy, Richard Poussette-Dart y el fotógrafo Cedric Pollet. Mientras que dentro del segundo grupo, considero a Bernard Schultze y Gerard Richter como artistas mas influyentes.

Le Moal (1909-2007) realizó un trabajo de color por medio de manchas realmente interesante y con una pincelada corta que lo caracteriza (Ilustraciones 3 y 4), convirtiéndose en un referente en cuanto al uso del color y la gestualidad.



3.-



4.-

Por otro lado, Leroy (1910-2000) trabajó fuertemente la materialidad en sus obras. Realizó pinturas con bastante pastosidad y mucha textura, con una paleta de color en la cual predominaban los tonos tierra pero con pequeñas zonas de rojos, amarillos, azules o verdes, logrando generar imágenes potentes y llenas de conflicto cromático (Ilustraciones 5 y 6).



5.-



6.-

Mientras tanto, Poussette-Dart no se relaciona con mi obra por la técnica o la importancia del color como Le Moal o Leroy, a pesar de que utilizó texturas o relieves arenosos en algunas ocasiones (Ilustración 7), sino que esta influencia se establece por la importancia que tenía para él lo trascendental y lo espiritual como temática para abordar. Pero también al ser un artista que captura profundamente mi atención, sus obras hacen que surja desde mi interior una necesidad imperiosa de trabajo e investigación.



7.-

Para finalizar con los referentes franceses, el fotógrafo y botánico Cedric Pollet (1976- ) recorre el mundo registrando cortezas de distintos tipos de árboles, combinando el trabajo artístico y científico, con la idea de rescatar

algo que la mayoría de las personas vemos, pero no sabemos admirar (Ilustraciones 8 y 9). En sus propias palabras dice “la corteza es una parte vital del árbol, muchas veces olvidada, pero mágica. Revela a aquellos que saben mirar una diversidad infinita y sorprendente” (Pollet a BBC Mundo). Esta cita refleja exactamente lo que estoy desarrollando en este trabajo. La única diferencia esencial entre nosotros es que yo pretendo dar un paso mas adelante al apropiarme de lo que observo en las rocas que recolecto, creando un algo nuevo a partir de ellas.



Con respecto a los artistas alemanes que me han influenciado fuertemente, Bernard Schultze (1915-2005) es dueño de un estilo cromático de bastante colorido, por medio del cual genera obras que evocan a paisajes (Ilustración 10) e incluso incorpora el relieve en algunas de ellas (Ilustración 11).



10.-



11.-

Y finalmente, Gerard Richter (1932- ) quien además de trabajar el color utilizando en gran medida los complementarios (Ilustraciones 12 y 13), tiene como característica su gestualidad a la hora de aplicarlo. Para esto último, trabaja principalmente con una herramienta tipo espátula, pero a gran escala, lo cual le permite trabajar en formatos grandes. A la aplicación de la pintura por medio de esta herramienta, se le suma el raspado para poder ir superponiendo colores en una misma zona. Esto último es lo que más aplico en mi obra.



12.-



13.-

## 2. Lo que hay detrás de la obra.

Las razones que me llevaron a trabajar con este tema merecen ser analizadas en profundidad, para lo cual comenzaré refiriéndome tanto a la parte más anecdótica como a la parte más espiritual de este impulso inicial. Esta primera parte está fuertemente ligada a lo identitario. Luego voy a profundizar en una costumbre japonesa poco conocida, llamada *Suiseki*, y que tiene una relación muy estrecha con lo que me pasa a mí como persona al encontrarme frente a estas rocas. Después voy a indagar un poco en el tema del paisaje, en el cómo y por qué reinterpreto el paisaje externo en el cual las rocas están inscritas, transformándolo en un paisaje interno. Y finalmente, voy a abordar desde un punto de vista espiritual lo que acabó por convertirse en el tema que abarca la *imagen* de la serie de obras que estoy presentando, el agua en movimiento.

### 2.1 La tierra y yo: Un impulso de apropiación.

Como una persona nacida y criada en la X región de Los Lagos de Chile, específicamente en Osorno, siempre tuve una cercanía con la tierra y la naturaleza, pero nunca me di cuenta realmente de esa conexión hasta que tuve que irme a vivir a Santiago para realizar mis estudios universitarios. Desde entonces, al encontrarme frente a un gigantesco muro de cemento, una parte muy importante de mi misma se sintió con la creciente necesidad de un contacto permanente con la tierra. Esto produjo que, además de adentrarme en corrientes espirituales que inspiran respeto hacia la Tierra, como la mitología y costumbres Celtas u otras tradiciones paganas de adoración y respeto por la naturaleza, sintiera la necesidad de hacerla parte de mi vida de una manera más tangible. Ahora esto se ha vuelto una parte indispensable de mi identidad.

En relación a lo anterior, siempre tuve una especie de obsesión compulsiva con las rocas que encontraba en las orillas de mares y lagos que he visitado. Al

caminar por una playa, no podía ignorar la variedad de colores, texturas y dibujos presentes en cada una de ellas, lo que las hacía únicas. No había nunca una igual a la otra. Pero no me conformaba con solo observarlas y dejarlas ahí, ya mucha gente las había ignorado. Tenía que rescatarlas de esa invisibilidad, así que las que capturaban más mi atención, las recogía y las guardaba para que luego ocuparan algún espacio de mi dormitorio. En general, ya sea con las rocas o con cualquier objeto que pertenezca a la naturaleza, las personas solo pasan, son muy pocas las que se detienen a tocarlas y a observar cada detalle, y aún menos las que efectivamente se apropian de ellas.

Pero hace algún tiempo, mientras caminaba por una playa llamada Los Molinos, cerca de Valdivia, sentí que necesitaba dar un paso más con estas rocas que recolectaba. Decidí usarlas como un pretexto para crear una obra pictórica. Piet Mondrian dijo “la naturaleza me inspira, me pone como a cualquier pintor, en un estado emocional que me produce una urgencia de hacer algo”, frase con la cual me siento tremendamente identificada. No me basta con quedarme con la imagen de la roca o con la roca misma, tengo la necesidad de hacer algo con ese elemento, de sacar algo que mi interior necesita que sea externalizado para que eso que estoy viendo y que me provoca tanta curiosidad y tantas otras sensaciones, pueda definitivamente sentirlo y decirlo mío.

De esta manera estaría satisfaciendo esa necesidad de apropiación de un objeto proveniente directamente de la tierra, al internalizarlo a través de un proceso creativo y haciéndolo mío al tener una obra terminada.

La importancia de satisfacer esa necesidad radica en que al lograrlo, ya no siento ese vacío que comencé a sentir al llegar a Santiago, sino que de alguna manera, esa conexión con la tierra que estaba en cierta forma perdida, la volví a tener dentro de mí misma gracias a ese proceso creativo, sobre el cual profundizaré con más detalle en el capítulo siguiente.

## 2.2 Suiseki: El arte japonés de contemplar rocas.

El Suiseki es el arte de coleccionar y contemplar rocas de formación natural, también denominadas *pedras paisajes*, aunque el significado literal de la palabra es *pedra de agua*. Se dice que nació en China y que fue llevado a Japón junto con otras artes, lugar en donde se desarrolló hasta arraigarse completamente en su cultura.

Estas rocas son coleccionadas por sus formas, colores, texturas y son muy apreciadas por tener la cualidad de remitir a paisajes, animales y otros objetos o situaciones que llevan a la mente a un estado contemplativo, en el cual se desarrolla la imaginación. Son expuestas en una base de madera llamada *Dai* (Ilustraciones 14, 15, 16 y 17).



Es común que el Suiseki sea utilizado junto con los *Bonsáis*, creando jardines miniatura en donde el Suiseki emula montañas, acantilados u otros elementos que crean la ilusión de un paisaje natural.

Además, el uso de estas rocas contiene un significado profundamente simbólico, relacionado con las distintas tradiciones espirituales que se desarrollaron en Japón. Con respecto a lo anterior, Gema García señala en el sitio web del Instituto Cultural Chileno - Japonés que "...para el budismo la piedra simbolizaba el Monte Shumí, mítica montaña sagrada donde se creía que existía el centro del mundo; en el caso del taoísmo, la piedra simbolizaba el Horai, paraíso taoísta; en el caso del sistema filosófico chino del ying-yang, la piedra situada dentro del agua representa las dos fuerzas fundamentales del universo; y para el Shintoísmo [Sintoísmo] las piedras representaban la morada de muchos espíritus o dioses". De todos estos significados, el que siento más cercano a mi obra es el de la roca situada en el agua como representación de las dos fuerzas fundamentales del universo: el ying y el yang.

### 2.3 Paisaje exterior, paisaje interior.

Al recolectar las rocas que utilizo en mi trabajo, resulta inevitable el reconocer que están inscritas en un entorno determinado, en este caso, un sector costero en el sur de Chile. Rodeadas por un lado de cerros cubiertos con árboles de hojas verdes y por otro, el mar. A eso se le suma el clima típico de la X Región de Los Lagos, siempre lluvioso, con bastante viento en la costa y por lo tanto con fuerte oleaje.

Teniendo en cuenta esas características del paisaje externo en el cual habitan esas rocas, no se puede eludir el hecho de que ese entorno está fuertemente reflejado en las mismas. Por un lado está claro que la erosión ha jugado un papel fundamental en su formación y composición, pero también se puede ver el paisaje registrado sobre ellas con forma de color.



Pero también considero en mi trabajo la fuerte influencia que el paisaje general de la X región ha tenido sobre mí, no únicamente la zona en la cual recolecté las rocas para la realización esta serie de obras. En este sentido, los bosques frondosos, los cerros cordilleranos, los saltos y las cascadas también pueden verse reflejados sobre las rocas, y por lo tanto, en mi obra.



18.-

Registro fotográfico, verano en Anticura, sector de Puyehue, Osorno. 2012.



19.-

Registro fotográfico, verano en Pucatrihue, Osorno. 2009.

Es ese juego cromático presente en las rocas, compuesto naturalmente sobre ellas, lo que captura mi atención y me hace querer apropiarme de aquello para interiorizarlo y crear un *paisaje interior* o *paisaje nuevo*, acción que logro después de una profunda contemplación de ellas para que este paisaje interior se desarrolle lo suficiente como para poder representarlo y dejarlo plasmado fuera de mí. La concepción o el concepto con el que comenzaré a trabajar involucra cuestiones de color y una imagen general de lo que tratará la obra. Hay que entender que las rocas son un paisaje en sí mismas, por lo que yo pretendo utilizarlas como un pretexto para elaborar un paisaje propio.

Lo que es necesario tener claro es que esta idea de paisaje interior que me formo antes de comenzar a trabajar no es la misma todo el tiempo, es decir que puede ir cambiando algunos aspectos a medida que la obra va tomando forma, siempre que vaya siendo necesario.

#### 2.4 El agua en el paisaje como idea trascendental y espiritual.

En muchas culturas, especialmente en las orientales, se ve al agua como un elemento poseedor de energía purificadora y sanadora, siendo así la máxima representación de la vida misma. Es por esta razón que personajes espirituales de gran relevancia en el mundo como el Dalai Lama, explican que como la condición natural del agua es estar en constante movimiento no es bueno que la bebamos embotellada o almacenada durante un tiempo prolongado en algún otro envase, ya que al estancarse pierde su capacidad de producir iones negativos, presentes en gran cantidad en zonas alejadas de las ciudades y de la contaminación atmosférica. Estos iones son los que, de acuerdo a Albert Einstein, purifican el ambiente y por lo tanto favorecen la calidad de vida de los seres humanos.

Teniendo en consideración lo anterior, las cascadas o los fuertes oleajes resultan ser un tema muy interesante de abarcar, sobre todo si se tiene en cuenta el hecho de que las rocas recolectadas provienen directamente del agua y de que es éste elemento el principal encargado de erosionarlas lo suficiente como para

permitirme el poder sacarlas de su lugar de origen y apropiarme de ellas. Por otro lado, la imaginación permite efectivamente reconocer este tipo de imágenes inscritas en algunas de estas rocas.



20.-

Registro fotográfico, verano en Pucatrihue, Osorno. 2009.

El agua es un elemento tremendamente poderoso y a la vez misterioso, venerado en la mayor parte de las culturas ancestrales del mundo, por no decir todas y contenida simbólicamente en grandes obras líricas, como en algunos poemas de Pablo Neruda y Miguel Arteche. Es capaz de generar entornos de gran belleza, como son por ejemplo las cascadas rodeadas de verdes bosques, los cuales no lo serían de no ser por la abundante lluvia que reciben al año, o el indiscutible encanto que posee el mar con sus oleajes y el tranquilizador sonido que produce. Pero también puede originar escenarios catastróficos, como aluviones o inundaciones, enseñándonos toda la fuerza y el poder que existe dentro de ella, y además, se relaciona de manera directa con un fenómeno realmente fascinante: las tormentas eléctricas. Todos son escenarios dignos de abarcar dentro de una obra pictórica, especialmente para mí, que crecí rodeada de ella.

### 3. El proceso y las obras.

En primera instancia, haré un repaso de lo que fue el desarrollo de mi trabajo desde que comencé a trabajar en base a las rocas y cómo fue evolucionando en cuanto al manejo del color y a la utilización de texturas y relieves. Para esto mostraré la fotografía de la roca en la cual me basé junto con el fragmento seleccionado, seguida de la imagen de la obra que creé a partir de aquello. Luego voy a explicar paso a paso el proceso por medio del cual realicé cada obra, el porqué del formato escogido y la técnica con la que trabajo, para finalizar con el análisis correspondiente de cada una de las obras que estoy presentando.

#### 3.1 Otras obras realizadas anteriormente.

La primera obra que realicé basándome en una roca recolectada por mí (Ilustración 21) fue hecha en acrílico sobre tela, en tonos verdes y tierras claras, con pequeñas zonas de azul y amarillo, utilizando pinceladas cortas pero persistentes y sin un concepto anterior con respecto a la imagen final. El tema correspondiente a esta imagen se fue dando de manera espontánea, a medida que iba avanzando.

La idea general con respecto a esta obra era intentar no escaparme demasiado de mi referente, especialmente en cuanto al color.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 21.



21.-

*Bosque*, acrílico sobre tela, 135 x 60 cm, 2012.

En el caso de la segunda obra que ejecuté (Ilustración 22), la idea fue mas o menos la misma. Continué tratando de no salirme mucho de mi referente en cuanto a color y composición, pero fui más selectiva con respecto a las formas que realmente me interesaban y que funcionaban mejor. En cuanto al color, es similar a la obra de la ilustración 21, predominando distintos verdes y tierras, con algunos sectores de blanco, rojo, azul, amarillo Nápoles y violeta, aplicados con la misma pincelada corta y persistente utilizada anteriormente. Pero aun así necesitaba dar un paso más en cuanto al manejo y aplicación del color y, especialmente, en la incorporación de texturas.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 22.



22.-

*Sin título*, acrílico sobre tela, 140 x 100 cm, 2012.

Así que, de acuerdo con lo anterior, realicé una obra en la cual comencé aplicando pasta para modelar en algunas zonas de la tela (Ilustración 23), guiándome por las zonas de la roca con más luz y con mayor relieve. Sobre esto apliqué una aguada y luego fui empastando algunas zonas, primero con pincel y después con espátula, dejando zonas con menor cantidad de pintura. El color tiene relación con el fragmento de la roca que utilicé como referente, pero desde ahora existe una mayor reinterpretación del mismo. Es decir, acentué algunas zonas con tonos más puros o brillantes, como por ejemplo el rojo, que en distintos tintes es el color más predominante en esta obra. Además hay un fuerte uso del blanco mezclado en pequeñas cantidades con diferentes tonos de azul y rojo, y en menor proporción utilicé un verde oscuro, un violeta, un azul y un negro cromático, todos en acrílico. Y por último, utilicé tinta china de color negro para una zona específica de la obra que requería de una especie de *chorreado* muy lineal y con bajo nivel de opacidad. Como imagen final, resultó una composición que se asemeja a una tormenta, la cual adquiere especial fortaleza debido al rojo que se encuentra en el plano del fondo.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 23.



23.-

*Tormenta 1*, técnica mixta sobre tela, 55 x 38 cm, 2012.

Para la obra de la ilustración 24 comencé de la misma manera que con la obra anterior, aplicando pasta para modelar en zonas predeterminadas de acuerdo con mi referente y luego con una aguada de acrílico. Pero el empaste lo realicé únicamente con espátula, dejando zonas con mayor empaste que otras y realizando un raspado en algunos sectores para trabajar con la superposición de colores. Aquí predominan tonos azules, el blanco y el negro cromático, con pequeñas zonas de amarillo, rojo y violeta. La imagen resultante fue una especie

de tormenta marítima, la cual, al igual que las obras anteriores, tampoco estaba pensada, sino que se fue dando de manera espontánea.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 24.



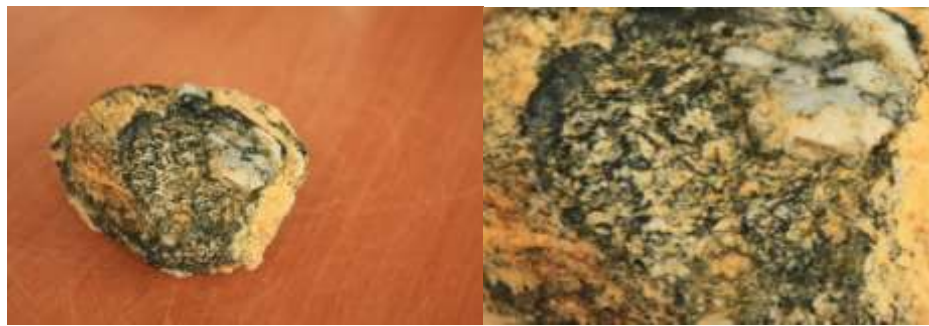
24.-

*Tormenta 2*, técnica mixta sobre tela, 55x38 cm, 2012.

Después elaboré una obra en la cual incorporé, además de pasta para modelar, arena corriente, la cual apliqué basándome en la zona de una roca que poseía



textura arenosa (Ilustración 25). Partí por adherir la arena sobre la tela, añadí la pasta para modelar en otras zonas y esperé un tiempo de aproximadamente media hora para que secase bien y no haya desprendimiento de granos de arena cuando comenzara a pintar. Cuando ya estaba bien seca, comencé componiendo la imagen con rojo, verde oscuro, amarillo, tierras, blanco y una cantidad mínima de violeta, aplicados en su mayoría con espátula, continuando con el trabajo de superposición de colores, y huaípe, especialmente en la zona con arena.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 25.



*Tierra*, técnica mixta sobre tela, 50 x 40 cm, 2012.

Para la obra de la ilustración 26, logré dar un paso más adelante al concretar definitivamente como tema *imagen* el agua, en este caso específicamente la cascada, y al incorporar la arena de cuarzo como elemento generador de textura reemplazando a la arena corriente, por la simple razón de que, además de generar una textura mucho más porosa y gruesa que la arena corriente, el cuarzo es un elemento propio y muy común de encontrar incorporado en la mayor parte de las rocas que se encuentran en la zona en donde las recolecto, por lo que me atrae la idea de que existan elementos de las rocas presentes en mis obras. Siguiendo el procedimiento de las obras anteriores, comencé añadiendo la arena de cuarzo en zonas determinadas, en otras solo pasta para modelar y luego de que haya secado bien, comienzo a aplicar la pintura, primero con aguada y luego empastando algunos sectores. Continúo con el uso de la espátula, utilizando el pincel solamente para pintar sobre la arena con el propósito de cubrirla completamente, y sigo trabajando con la superposición de colores, incorporando un complementario en ciertas partes. Como se puede apreciar en la imagen, el color que predomina es el verde en variadas tonalidades, seguido del naranja y el blanco. Para no caer en una armonía del color en exceso, coloco pequeñas cantidades de rojo, amarillo, azul y violeta. La imagen que resulta de este proceso, se asemeja a una cascada vista desde arriba, que se encuentra junto a una especie de acantilado en llamas, aunque me parece interesante que las personas puedan ver en la obra diferentes cosas, de acuerdo con la imaginación de cada uno.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 26.



26.-

*Agua y fuego*, técnica mixta sobre tela, 100x100cm, 2012.

La obra de la ilustración 27 guarda mucha relación con la obra anterior en cuanto a imagen y color. El procedimiento de elaboración también es el mismo, con la única diferencia de que la cantidad de arena de cuarzo utilizada en esta obra es mayor. El verde, en distintas tonalidades, es el color con mayor presencia, seguido por el blanco y el azul. En menores cantidades pero de igual importancia están el amarillo, violeta, rojo y naranja. El blanco en esta obra es menos puro que el de la ilustración 26. En cuanto a la superposición de colores, en este caso es mas notorio que en las obras anteriores y utilizo mucho más el *raspado* de pintura con espátula.

La imagen es similar a la anterior en cuanto a la temática de la *cascada*, la cual parece estar rodeada de una gran cantidad de árboles, arbustos y flores. Además hay un mayor juego con los distintos planos, generándose zonas con más profundidad.



Registro fotográfico de la roca seleccionada para la obra de la ilustración 27.



27.-

*Cascada*, técnica mixta sobre tela, 50x90 cm, 2012.

Las siguientes cinco obras, fueron presentadas para el examen de Tutoría II de Pintura, y corresponden a un preludio de lo que serán las obras presentadas para el Examen de Grado.



28.-

*Sin título*, técnica mixta sobre tela, 100 x 140 cm, 2012.



29.-

*Sin título*, técnica mixta sobre tela, 100 x 140 cm, 2012.



30.-

*Sin título*, técnica mixta sobre tela, 100 x 140 cm, 2012.



31.-

*Sin título*, técnica mixta sobre tela, 100 x 140 cm, 2012.





32.-

*Sin título*, técnica mixta sobre tela, 100 x 140 cm, 2012.

### 3.2 Etapas de trabajo, elaboración y técnica.

El proceso comienza con la que tal vez sea la etapa más importante, la **recolección** de las rocas. Para esto escogí específicamente a Pucatrihue, un pueblo costero en la X Región de Los Lagos, principalmente porque la cantidad y variedad de rocas en ese lugar es abundante, además de haber de distintos tamaños. Mientras camino por la orilla del mar, con la vista fija en el suelo, me voy topando con rocas que muchas veces están enterradas en la arena, que son las que suelen ser de mayor tamaño. Si lo que está asomado por encima de la arena me llama la atención, comienzo a desenterrarla para poder ver la roca en su totalidad, y decidir si servirá o no a mi propósito. Algunas las desecho, otras las guardo en un bolso que llevo especialmente para eso. En otros casos, la roca está entera sobre la arena, por lo que es más fácil decidir si la selecciono o no. Por lo general, en lo que me fijo para seleccionar estas rocas, es en su diversidad cromática, en el tipo de textura y en la forma en que estos dos elementos están dispuestos en ellas, generando composiciones muy complejas y variadas.



Registro fotográfico, recolección de rocas en Pucatrihue, Osorno. 2012.

Una vez que me siento satisfecha con la cantidad de rocas recolectadas, viene la etapa de la **limpieza**, para lo cual las sumerjo en una tina llena de agua. Las dejo unos minutos remojando para que la arena que tienen adherida se desprenda y después voy una por una removiendo con mis manos los residuos que aún

quedan en ellas. Es aquí cuando por primera vez puedo apreciar a las rocas tal cual son, sin residuos que ensucien su color.

Entonces ahora puedo proceder a **analizar** cada roca detenidamente, lado por lado, viendo cuales son los lugares precisos con los que me interesa trabajar después. Hay caras que son más planas en cuanto a color y otras que tienen una variedad cromática impresionante. Hay algunas que son muy porosas en cuanto a textura, y otras que son lisas y suaves. Otras tienen una gran variedad de líneas y manchas, mostrando las composiciones más diversas que se puedan imaginar.

Una vez que ya sé cuáles son los lados de las rocas con los cuales voy a trabajar, realizo un **registro fotográfico**, el cual me va a ayudar a tener una imagen más detallada de cada una, ya que luego de fotografiarlas digitalmente, a través de Photoshop hago una pequeña selección de cada lado, recortándolo y dejando solo la zona que más me interesó, generando un zoom de ese sector. Este rectángulo o cuadrado que resulta de ese recorte, es la base para la obra que creo después.



Izquierda: Roca recolectada. Derecha: Fragmento seleccionado.

Teniendo este registro fotográfico y el zoom de la zona con la que trabajaré, puedo comenzar a elaborar **bocetos** de las obras que pretendo realizar. Éstos son en formato pequeño, y los hago en pastel graso sobre papel. Los bocetos se

convierten en un mapa mental de la composición que voy a realizar, pero no son una regla, es decir que no son un factor determinante para el resultado final. Mi estilo de trabajo es mucho más espontáneo y libre, por lo que no me acomoda el amarrarme a una idea prefijada, ya que ésta siempre puede cambiar.

Una vez que ya tengo una cierta claridad mental en cuanto a color, textura e imagen, escojo una tela de gran formato para proceder con la obra final. La razón principal que tuve para elegir un formato grande, es justamente la de rescatar a la roca de su invisibilidad, posicionándola en un nuevo rol. Estoy trasladando algo que captura poco la atención a algo que obliga a detenerse y observar.

### 3.3 Análisis de la serie *La roca como micropaisaje*.

La serie que presento bajo el título de *La roca como micropaisaje* está conformada por seis obras en un formato vertical de 120 x 190 cm cada una, el cual, siendo bien tradicional, corresponde a un bastidor cubierto por una tela de lino tensada.

En términos generales, la manera en la cual la serie está resuelta es similar al proceso que llevé a cabo para la elaboración de las obras analizadas anteriormente. En todas comencé aplicando la arena de cuarzo mezclándola con pasta para modelar, en otras zonas apliqué esta pasta pura y además decidí incorporar pasta muro, a diferencia de mis anteriores obras, para generar más variedad de texturas y relieves. Luego de que todo secase bien, apliqué por toda la tela una aguada de pintura acrílica de acuerdo con el color predominante en cada roca que utilicé como *modelo* y comencé a empastar con este mismo tipo de pintura. Pero además sumé el óleo sobre algunas zonas pintadas con acrílico para resaltar determinadas zonas de color, ya que indudablemente el óleo posee una brillantez que la pintura acrílica no tiene y esa cualidad puede enriquecer significativamente mi obra.

La aplicación de la pintura fue con espátulas de distintos tamaños dependiendo de la cantidad de espacio que necesite abarcar. Con respecto a la parte más técnica de la manera en que la aplico, continúo superponiendo colores y realizando raspados de pintura en algunos sectores que no necesiten empaste.

A continuación voy a explicar y analizar los fragmentos que seleccioné para la creación de cada una de las obras junto a una imagen de la roca de la cual los extraje. Este análisis va a servir para poder entender la manera en la cual yo percibo los distintos colores y texturas de cada roca, y cómo reinterpreto la composición original para luego crear un paisaje relacionado con el elemento *agua*.

La primera obra de la serie está basada en un segmento de la roca que se puede apreciar en la ilustración 30. En ella los colores que predominan son las tonalidades rojizas y tierras, pero también adquiere especial importancia la pequeña zona con blanco y algo de amarillo y ocre. Entre medio de estos dos sectores se puede apreciar una superficie mucho más rugosa y porosa con tonos grises, pero que observando detenidamente se pueden percibir mezclados con azul y verde.

Luego de observar la roca durante un buen lapso de tiempo, selecciono el segmento que considero más interesante, el que tenga mayor variedad de colores y texturas. En este caso, la roca se divide en tres diferentes espacios de color: una zona de tierras con rojo, otra de blanco con ocre y otra de gris con tonalidades de azul y verde. Ya con este fragmento puedo comenzar a elaborar bocetos hechos con pastel graso, para tener una idea previa más clara de lo que va a ser la obra final. Finalmente, basándome en el boceto y el fragmento, comienzo a aplicar los elementos que generarán las distintas texturas: pasta para modelar, arena de cuarzo y pasta muro. En este paso puedo ver la composición general del cuadro al dejar establecido cada espacio de acuerdo al tipo de superficie que posee. El lugar con arena de cuarzo estará destinado para el sector con gris, azul y verde. Mientras que en los segmentos con pasta para modelar y pasta muro serán los con blanco y rojo, respectivamente. Nunca cubro toda la tela con estos elementos,

ya que me interesa dejar espacios de *aire* para variar de mejor manera los distintos planos. Este proceso se repite exactamente igual en cada una de las seis obras, variando únicamente la cantidad de cada elemento y el color.

Finalmente comienzo con el trabajo cromático, partiendo por una aguada en acrílico que divide a la tela en los tres colores predominantes: tierra o café rojizo, blanco con un poco de ocre y un gris cromático. Después continúo con el empaste, etapa en la que inicio la reinterpretación del color. Al sector con tonos tierra le agrego distintos tonos de rojo, variando principalmente entre rojo bermellón y carmín, preocupándome de agregar en algunas zonas un poco de verde, por ser su complementario. Al segmento con blanco y ocre les sumo también un amarillo medio y un pozo de azul y verde para algunas zonas de sombra. Por último, al sector grisáceo le incorporo en mayor cantidad azul y verde en distintas tonalidades. Todo el color, como ya expliqué anteriormente, lo aplico con espátula y, con pincel y huaípe en las zonas con arena.

La imagen final puede interpretarse de distintas maneras, pero siempre relacionada con el agua. Según mi percepción, la obra sugiere la imagen de una cascada emergiendo de un cerro que posee un lado muy árido contrastando con otro lado, más húmedo y boscoso, lo que relaciono de manera simbólica con el poder sanador y generador de vida que este elemento *agua* posee.



35.-

La roca y el fragmento seleccionado para la primera obra de la serie.

La segunda obra está basada en la roca de la ilustración 31, de la cual seleccioné un fragmento en donde hay un predominio del blanco, pero en pocos lugares se encuentra puro, en su mayoría está mezclado con ocre y gris azulado. En zonas mínimas se puede observar un poco de rojo. Con esta parte definida elaboro el boceto con pastel grasoso concretando un poco más la composición que trabajaré en la tela.

Comienzo con la aplicación de los elementos generadores de textura, utilizando primero la arena de cuarzo mezclada con pasta para modelar en segmentos reducidos que corresponden a las partes con color ocre, que podemos apreciar en la imagen del fragmento. La pasta muro la utilizo para acentuar la zona del centro que contiene mayor cantidad de blanco y siguiendo la forma ondulante que se observa en la imagen.

Con respecto a la parte cromática, comienzo con una aguada de acrílico en un tono gris azulado. Una vez seco, comienzo a empastar siempre con espátula utilizando el pincel solo para pintar sobre la arena. A los sectores grisáceos los reinterpreto con distintos tonos de violeta, azul y verde, mezclados con un gris y un negro cromáticos. A las partes del fragmento en las que se observa un color ocre, las sustituyo por un naranja para que se potencie con el azul y agrego un amarillo medio. El rojo lo dejo para el final, aplicado en cantidades mínimas. Realizo esto primero con pintura acrílica y luego me preocupo de potenciar las zonas que lo requieran con óleo.

La imagen final de la obra, como ya señalé anteriormente, puede ser interpretada o percibida de diferentes maneras, siendo inevitable ver algo relacionado con el agua. Personalmente, puedo observar situaciones diferentes. Por un lado, podría ser una tormenta marina, en donde es posible observar una gran ola acompañada de ventiscas. Por otro, se puede ver un río con un poderoso caudal y rodeado por un roquerío. Y por último, es posible percibir una cascada vista como si estuviera justo debajo de ella.

36.-



La roca y el fragmento seleccionado para la segunda obra de la serie.

La tercera obra de la serie está inspirada en la roca de la ilustración 33. El color predominante en el fragmento que escogí es el verde en distintos tonos, claros y oscuros, con matices amarillos. También hay una fuerte presencia de blanco, tanto puro como matizado con verde y amarillo. Por último, también hay zonas con amplia presencia de un tierra rojizo. Y tal como en las obras anteriores, hice un boceto en pastel graso.

Puse arena de cuarzo en dos zonas amplias, en el borde superior izquierdo y desde el centro hacia abajo. La pasta muro la utilicé para los sectores con blanco y rojo, mientras que la pasta para modelar la usé para el extremo superior derecho.

En cuanto al aspecto cromático, luego de una aguada de acrílico de color verde comienzo empastando sector por sector e intercalando distintos verdes con amarillo y azul. Además agrego violeta y naranja en pequeñas cantidades y rojo con tierras claros y oscuros. Una vez que terminé con el acrílico incorporo el óleo, siempre con el propósito de resaltar el color.



Finalmente, la imagen resultante se puede percibir como una gran cascada en un primer plano, con un bosque que la rodea y que en algunas zonas pareciera verse a través del agua. También pueden aparecer algunos roqueríos.



La roca y el fragmento seleccionado para la tercera obra de la serie.

La cuarta obra de la serie se inspiró en la roca de la ilustración 34. El color en el fragmento escogido es predominantemente blanco, tanto en su estado puro como matizado con verde, rojo, tierras y amarillo. Se puede apreciar un color de fondo, el cual corresponde a un negro cromático azulado.

Luego de elaborar un boceto procedo a aplicar los elementos generadores de textura, partiendo como siempre con la arena de cuarzo que en este caso utilizo en mayor cantidad para abarcar una superficie más amplia, seguida por la pasta muro en la zona con mayor concentración de blanco y por último la pasta para modelar en menor cantidad que las dos anteriores para dar la ilusión de relieve en pequeñas zonas dispersas por toda la tela.

Luego de la aguada, siempre con acrílico, hecha con una mezcla de azul, blanco y verde, comienzo el empaste con bastante blanco, matizándolo en ciertas

zonas con diferentes tonos de verde, naranja y amarillo. Los sectores que se ven como un negro cromático quedan con ese mismo color, pero además incorporo el violeta, distintos azules y un poco de rojo.

Al final resulta una imagen que percibo como una gran cascada o catarata vista desde arriba en un ángulo que pareciera dar cuenta de un acantilado.



La roca y el fragmento seleccionado para la cuarta obra de la serie.

Con respecto a los bocetos, como ya había señalado anteriormente, estos no son un factor determinante o imprescindible para el desarrollo de mi obra, al menos en cuanto al uso del color. Son más que nada una herramienta que utilizo para tener una mayor claridad mental de lo que será la imagen final y solamente un acercamiento a la paleta de color que utilizaré en cada caso.

A continuación mostraré las imágenes que corresponden a cada una de las obras, y a su montaje durante el examen de grado. El orden en que fueron presentadas varió del orden en el que fueron descritas en esta memoria, ya que la visión total del montaje varió una vez ubicadas en el sitio en que debían ser expuestas, por lo que mostraré las imágenes de acuerdo con el orden de ese montaje.



39.-

*Obra 1*, técnica mixta sobre tela, 120 x 190 cm, 2013



40.-

*Obra 2*, técnica mixta sobre tela, 120 x 190 cm, 2013



41.-

*Obra 3*, técnica mixta sobre tela, 120 x 190 cm, 2013



42.-

*Obra 4*, técnica mixta sobre tela, 120 x 190 cm, 2013



43.-

Las cuatro obras expuestas durante la presentación de mi examen de grado, 2013.



44.-

Las rocas utilizadas para las obras, presentadas en el orden en que las obras fueron montadas.



45.-

Carpeta con bocetos, fotografías, y pruebas de material y textura.





46.-

Vista general del montaje.



47.-

Vista general del montaje.

## CONCLUSIÓN

Como establecí al comienzo de esta memoria, las principales problemáticas que mi obra aborda son el manejo del color y la incorporación de distintas texturas. Teniendo esto en claro, primero me referiré a las dificultades con las que me vi enfrentada a la hora de comenzar con este trabajo.

Se podría decir que la principal dificultad con la que me vi enfrentada fue mi poca iniciativa a la hora de experimentar con nuevas técnicas y materiales, lo cual dejó establecido con las dos primeras obras que hice, analizadas en la primera parte del capítulo 3. Me limité demasiado al uso del acrílico y del pincel, estando casi estancada, sin atreverme a buscar nuevas formas de representación. Pero además me topé con otro problema, igual de importante para mí, el correcto manejo del color. En un comienzo me costó que los colores complementarios que utilizaba se unieran bien con los demás, por lo que tuve que arreglar mis primeras obras varias veces para obtener un resultado más satisfactorio.

Pero después decidí comenzar a experimentar un poco más, por lo que decidí incorporar la pasta para modelar con el propósito de sumar a mi obra el concepto de *textura* y, como los resultados que estaba obteniendo con el pincel no eran muy buenos, comencé a utilizar la espátula, dejando el pincel para zonas limitadas. Este paso me acomodó bastante y sentía que los resultados que obtenía eran mejores, ya que la pintura adquiría mucha más fuerza y podía manipular el color de mejor manera. Así que comencé a trabajar con la superposición de colores, con ayuda de los complementarios, resultado que también me dejó satisfecha. Me liberé un poco más e incluí la arena corriente, cambiándola luego por la arena de cuarzo y por último, la pasta muro. Logré evolucionar a un lenguaje mucho más propio gracias a que me atreví a experimentar.

Ahora me encuentro en un momento en el cual logré un lenguaje propio y una imagen con mayor coherencia, pero tengo la necesidad de seguir experimentando con nuevos materiales. El trabajo con las rocas me abrió un mundo de

posibilidades, que pareciera nunca acabar. Pretendo entonces, seguir investigando y seguir experimentando con nuevos materiales, por lo que es muy posible que, a pesar de haber encontrado un lenguaje propio, este mismo se vaya modificando a medida que mi búsqueda de nuevas posibilidades va creciendo y evolucionando. Quizás más adelante dejo de trabajar con las rocas, para comenzar a usar como pretexto las hojas otoñales de los árboles, o las cortezas de estos mismos. La naturaleza entrega una infinidad de elementos que siempre me han interesado, pero que recién ahora decido utilizar para crear generar obras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Calvo, I. (2012). Teoría del color: Círculo cromático. Extraído el 13 de Octubre de 2012 desde <http://www.proyectacolor.cl>
- Calvo, I. (2012). Percepción del color: Armonías de color. Extraído el 13 de Octubre de 2012 desde <http://www.proyectacolor.cl>
- Dávila, J. (2011). Diccionario geológico. Extraído el 24 de Septiembre de 2012 desde <http://www.arth-altuna.com/docs/DICCIONARIO%20GEOLOGICO.pdf>
- Farthing, S. (2010). Arte: Toda la historia. Chile: Contrapunto.
- García, G. (2012.). El arte desconocido del suiseki. Extraído el 4 de Septiembre de 2012 desde <http://www.japones.cl/?q=suiseki.html>
- Hess, B. (2005). Expresionismo abstracto. Düsseldorf: Taschen.
- ICOG, (2007). Glosario geológico. Extraído el 24 de Septiembre de 2012 desde [http://www.icog.es/portal/glosario/sp\\_search.asp](http://www.icog.es/portal/glosario/sp_search.asp)
- Loomis, A. (2005). El ojo del pintor y los elementos de la belleza. Buenos Aires: Lancelot.
- Mistral Bonsai, (2012). Suiseki. Extraído el 4 de Septiembre de 2012 desde <http://www.mistralbonsai.com/esp/free/articulos/2002/suiseki/suiseki.htm>
- Prette, M.C. y de Giorgis, A. (s.f). Comprender el arte. Campezo: Susaeta.
- Ruhrberg, K., Schneckenburger, M., Fricke, C. y Honnef, K. (2005). Arte del siglo XX (Vol. 1). Köln: Taschen.

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

1.- Johannes Itten, rueda cromática	4
2.- Johannes Itten, estrella cromática	4
3.- Jean Le Moal	7
4.- Jean Le Moal	7
5.- Eugene Leroy	8
6.- Eugene Leroy	8
7.- Richard Poussette-Dart	8
8.- Cedric Pollet	9
9.- Cedric Pollet	9
10.- Bernard Schultze	10
11. Bernard Schultze	10
12.- Gerard Richter	10
13.- Gerard Richter	10
14.- Suiseki	13
15.- Suiseki	13
16.- Suiseki	13
17.- Suiseki	13
18.- Registro fotográfico de Anticura	15
19.- Registro fotográfico de Pucatrihue	15
20.- Registro fotográfico de Pucatrihue	17
21.- Obra <i>Bosque</i>	19
22.- Obra <i>Sin título</i>	20
23.- Obra <i>Tormenta 1</i>	21

24.- Obra <i>Tormenta 2</i>	22
25.- Obra <i>Tierra</i>	23
26.- Obra <i>Agua y fuego</i>	25
27.- Obra <i>Cascada</i>	26
28.- Sin título, examen Tutoría II	27
29.- Sin título, examen Tutoría II	28
30.- Sin título, examen Tutoría II	29
31.- Sin título, examen Tutoría II	30
32.- Sin título, examen Tutoría II	31
33.- Registro fotográfico, recolección en Pucatrihue	32
34.- Ejemplo de roca recolectada y fragmento seleccionado	33
35.- Roca y fragmento para la primera obra de la serie	36
36.- Roca y fragmento para la segunda obra de la serie	38
37.- Roca y fragmento para la tercera obra de la serie	39
38.- Roca y fragmento para la cuarta obra de la serie	40
39.- <i>Obra 1</i> de la serie	41
40.- <i>Obra 2</i> de la serie	42
41.- <i>Obra 3</i> de la serie	43
42.- <i>Obra 4</i> de la serie	44
43.- Las cuatro obras expuestas durante el examen de grado	45
44.- Las rocas expuestas durante el examen de grado	45
45.- Carpeta con bocetos expuesta durante el examen de grado	46
46.- Vista general del montaje de mi obra	47
47.- Vista general del montaje de mi obra	47